

# CORRÍJAMOS IMPROPIEDADES

Por *Silvio R. Zúñiga*

En el número anterior analizamos una serie de neologismos que sin justificación están tomando carta de ciudadanía en el lenguaje de nuestro medio. Cumpliendo con -la promesa hecha continuamos llamando la atención de palabras y frases que impropriamente se deslizan en la jerga profesional médica. Repetimos que no nos consideramos arbitros de la lengua hispana, que muchos de estos errores con posibilidad los hemos cometido pues de tanto oírlos o para hacernos entender hemos tenido que emplearlos. Sin embargo, consideramos que tal pretexto no justifica su uso, existiendo adecuadas palabras o frases que expresan con propiedad lo que se quiere decir. Entremos, pues, a enfatizar lo que a nuestro entender debe ser corregido.

**DEL ACENTO.**—Existen en nuestro medio palabras médicas que no ostentan acento ortográfico ni prosódico en la sílaba que se sobrecarga al pronunciarlas y, viceversa, palabras que teniendo tilde ortográfico se desprecia y oralmente se acentúa otra sílaba indebidamente.

Ejemplo de las primeras es DIABETES, que siendo una palabra llana con acento prosódico en la penúltima sílaba, con frecuencia se transforma indebidamente en esdrújula al pronunciarla como diabetes.

Ejemplo de palabras esdrújulas que se pronuncian como llanas lo tenemos en CARDIACO, que gráficamente se acentúa (cardíaco) y que, sin embargo, enuncia impropriamente como "cardíaco". Igual error se comete al pronunciar la palabra SÍNDROME como síndrome o **síndroma** al querer referirse a síndrome.

Todos los términos que terminan en la raíz SCOPIA llevan su acento prosódico en la o y, por tanato, son palabras llanas. La regla es que en nuestro medio estas palabras sigan siendo llanas pero deshaciendo el diptongo por acentuación ortográfica en la I. Es, en consecuencia, incorrecto pronunciar fluoroscopia, gastroscopia, cistoscopia, broncoscopia, oftalmoscopia, etc. al querer referirse a la fluoroscopia, gastroscopia, cistoscopia, broncoscopia, oftalmoscopia, etc.

**ADJETIVOS NUMERALES.**—Al querer referirse a los adjetivos numerales que expresan el orden o sucesión, o sea a los ordinales, se **comete** un error, error que sobrepasa los límites del lenguaje **médico**. Se habla **del** "síndrome del 14avo. día" de "La 12ava. costilla", del "**Hayo**, par craneal" queriendo significar "Síndrome del decimocuarto día", "duodécima costilla" y "undécimo par craneal". La terminación AVO se añade a los números cardinales para significar una fracción de la unidad y no una serie de unidades.

**NOMBRES CIENTÍFICOS.**—En esto abundan las incorrecciones.

Al querer referirse a las ascárides se sustituye este nombre por el del género a que pertenecen y se dice simplemente ascaris; su nombre completo es *Ascaris lumbricoides* y si científicamente se quiere referir a esta especie particular deben pronunciarse ambas palabras o si se quiere llamar a este especie por su nombre

común debe decirse ASCÁRIDE y no ascaris. Cuando se habla de la especie humana en lenguaje común se habla de HOMBRE y cuando se desea hablar científicamente se titula *Homo sapiens* pero no se dice "el homo es un animal de costumbres".

No es infrecuente oír decir: "el examen de heces demostró que estaba infestado por lamblías". Aquí se vuelve a caer en el mismo error que el anterior al utilizar una parte del nombre científico, siendo mayor la falta al dar solo *el* nombre de la especie sin determinar su género. El nombre científico *de* este flagelado es *Giardia lamblia* y no tiene nombre común, de modo que al referirse a él debe enunciarse todo su nombre científico y no utilizar su parte final. Si se dice "el *sapiens* es un animal de costumbres", a más de ser incorrecto nadie lo comprende. Parece que se está aceptando como nombre común de esta especie el término de giardias pues ya se está oyendo y leyendo el término de giardiasis al referirse a la infestación por este parásito, de igual forma como se habla de ascariasis al especificar infestación por ascárides.

Iguales consideraciones que en el caso anterior podríamos hacer sobre la siguiente frase: "Hay que ordenar exámenes seriados en busca de *histolyticas*". Se entiende la frase pero no por ello deja de ser impropia ya que su nombre común es AMIBA y el científico es *Endamoeba histolytica*.

Aunque no relacionado con nombres científicos pero sí con una incorrección parasitológica reinante en nuestro medio es oír hablar y ver escritos diagnósticos de "uncinariasis", es decir, infestaciones por *Ancylostoma duodenale*? cuando la Parasitología indica que en Centro América la especie causante de la sintomatología semejante a la uncinariasis es el *Necator americanus* y, obviamente, debería hablarse de "necatoriasis" y no de "uncinariasis".

A continuación se pondrán en relieve otros errores lingüísticos corrientes en nuestra terminología médica:

HECES FECALES.—Usar ambas palabras simultáneamente es una redundancia porque heces viene del latín *jaeces*, que significa excremento, y fecal viene del latín *faex*, que es el singular de *jaeces*, con el significado anteriormente apuntado. Si se quiere hablar de excremento dígase sencillamente heces.

PUPILAS ISOCORICAS.—Es igualmente una redundancia inútil ya que la palabra "isocoria" significa en latín igualdad pupilar. Bastará decir "hay isocoria" o "hay anisocoria" para explicar correctamente si existe igualdad o desigualdad pupilar en un paciente dado.

DENSIDAD DE ORINA.—Es frecuente oír decir que un determinado paciente tiene "una orina con mil quince de densidad" porque en el informe laboratorial se consigna la cifra 1.015 para ella. En verdad el punto en la densidad de la orina no es para significar millares sino para separar los enteros *de* las fracciones de unidad, dando con ello su gravedad específica en relación con una unidad determinada. En el ejemplo consignado significaría que esa orina tiene una densidad mayor en 0.015 que el patrón comparado.

TEMPERATURA.—Se han oído frases como la siguiente: "Hoy el paciente amaneció sin temperatura" queriéndose decir que su curva térmica no experimentó elevación sobre la normal en determinada hora. Es impropia esta frase porque aún el hielo tiene temperatura. Es más sencillo y correcto decir "amaneció sin fiebre".

SENTIR SENSACIÓN.—"Los dedos exploradores sienten a la palpación superficial la sensación de crepitación". Frases al estilo de la apuntada son frecuentes y, por tanto, es frecuente esta redundancia, ya que una palabra es derivada de la otra. La frase sería correcta si se dijera "experimentan la sensación" e incorrecta diciendo "sentir sensación".

JERGA QUIRÚRGICA.—Es común tener la siguiente respuesta de un Cirujano al ser interrogado sobre la intervención que va a efectuar: "Voy a hacer una hernia" o "voy a hacer una vesícula" o "voy a hacer unas várices". Consideramos incorrectas estas frases y otras semejantes porque ninguna de estas cosas va a hacerse porque no se pueden hacer vesículas o várices y no se desean hacer o crear una hernia postoperatoria. Lo que se ha querido significar en las frases apuntadas es que se va a efectuar una herniorrafia, una colecistectomía o varicectomía.

GANMAGRAFIA.—En una reciente publicación nacional se especifican los precios de este nuevo auxiliar diagnóstico y en cada uno de los casos se deletrea en la forma consignada en este acápite. Creemos que hay incorrección si los rayos gamma son los que impresionan la placa sensible y debería decirse y escribirse en tal caso, Gammagrafia.

INFECCIÓN E INFESTACIÓN.—La infección es la invasión de los tejidos por microorganismos patógenos que producen fenómenos inflamatorios. Infestación es la invasión del organismo por animales parásitos. Es por ello que consideramos una incorrección la enunciación que hemos oído y leído en más de una ocasión en frases semejantes a la que a continuación se consigna: "En niños menores se observó una mayor infección por ascárides". A nuestro entender debe sustituirse la palabra "infección" por "infestación" cuando se trate de parásitos.